



(1929 - 1936)

Una relectura después de 20 años

# LA AGRICULTURA de los años treinta

## LOS MISMOS PROBLEMAS

Por: Antonio Ruiz Díaz y Daniel Trueba Herranz\*

Los autores del presente artículo fueron seleccionados por concurso para realizar un análisis de "Cincuenta años de agricultura a través de la revista AGRICULTURA"<sup>1</sup>, con motivo del cincuentenario de la revista. Hoy, con motivo del 70 aniversario de la revista, ésta nos solicita ahora unas reflexiones sobre la agricultura en los años treinta.

Refrescar lo que entonces estudiamos y analizamos ha sido un gratificante ejercicio intelectual, y no solamente por la añoranza de los tiempos pasados sino también por la

comprobación del profundo nivel profesional de los que, ahora hace 70 años, hacían la revista AGRICULTURA, así como por la evidencia de que los problemas de la agricultura solo pueden abordarse desde el rigor de la ciencia y la tecnología.

En el análisis y evaluación de la revista y de los problemas de la agricultura en aquellos tiempos hicimos entonces una periodificación -bastante semejante a la de las colaboraciones de este número monográfico- en donde evidentemente tiene personalidad propia el primer período, de 1929 a 1936, cualquiera que sea la denominación que se le dé: agricultura de los años treinta o período de la República.

Para este período, y dejando al margen un epígrafe para la situación inicial del na-

cimiento de la revista en el año 1929, seleccionamos tres temas característicos de los problemas de la agricultura:

- Sobre una interpretación agraria de la Gran Depresión.

- ¿Pero hubo una Reforma Agraria?

- Los problemas del trigo en la República.

Como sucede frecuentemente en otras cuestiones de relevancia pública, veremos a continuación que a veces las relecturas no conducen a nuevas interpretaciones, sino a la constatación de que la evolución en el tiempo de los acontecimientos no hace sino confirmar las ideas iniciales.

### LA AGRICULTURA Y LA GLOBALIZACIÓN DE LA ECONOMÍA

AGRICULTURA de los años 30 recoge la

(\* ) Ingenieros Agrónomos.

(1) Antonio Ruiz Díaz y Daniel Trueba Herranz: "Cincuenta años de Agricultura a través de la revista AGRICULTURA". Un siglo de agricultura. Editorial Agrícola Española, S.A. Madrid 1979.



Raimundo Fernández Cuesta, Ministro de Agricultura en 1939

• *La fundación de la revista coincidió con la crisis de 1929*

• *Las opiniones editoriales de AGRICULTURA sobre la Reforma Agraria fueron acertadas*

hipótesis de la relación de la agricultura con la crisis económica mundial iniciada en octubre de 1929 y que culminó con la Gran Depresión.

Según esta idea, la crisis de 1929 pudo empezar a generarse después de la Primera Guerra Mundial. Lógicamente, la producción agrícola europea había caído en vertical entre 1914 y 1918, lo que dió lugar a un aumento notable de los suministros de productos agrarios, en especial cereales y algodón, procedentes de América del Norte, América del Sur y Australia. La guerra coincidió con un fuerte impulso de la producción agraria norteamericana gracias a los nuevos adelantos tecnológicos (aumento de las cosechadoras, por ejemplo). Cuando se reanudó la actividad productiva en Europa, llegó la inevitable superproducción. Las mal controladas reformas agrarias de la URSS y los países del Danubio redujeron momentáneamente la oferta agraria mundial, pero cuando estos países se recuperaron, y además la URSS practicó la política de exportar productos agrícolas al máximo posible para poder financiar sus importaciones de maquinaria, no se pudo detener la depresión agrícola. Como en otras grandes crisis mundiales anteriores, la concatenación de los hechos que siguieron responde, siempre según la hipótesis del origen agrícola de las grandes crisis, al esquema descrito antes.

Al principio de la década de los 30, los teóricos liberales argumentaban todavía que el sistema acabaría generando por sí solo los

elementos que lo sacarían de la crisis. De todas formas, desde AGRICULTURA se apuntaba la conveniencia de una acción concertada internacional que incluyera acuerdos comerciales y de diversificación de las producciones agrarias, con merma de los cereales. La realidad fue muy distinta: el sistema no generó, al menos en el medio plazo, los esperados mecanismos que lo sacarían de la crisis; para ello tendría que producirse la aplicación de una política económica nueva y, sobre todo, la segunda guerra mundial. Pero lo más interesante aquí es señalar que tampoco se produjo la deseada concertación internacional. Por el contrario, la década de 1930 contempló un resurgir del proteccionismo, que alcanzó incluso a la política comercial británica, último baluarte libre-cambista. La generalización de las trabas comerciales causaría serios problemas a las exportaciones agrícolas españolas, principalmente a la naranja en Inglaterra y a la uva de mesa en los Estados Unidos, aunque en este último caso no se trataba de trabas arancelarias, sino de problemas derivados de una rígida reglamentación fitosanitaria.

Hoy, setenta años después, hay quienes piensan que estamos donde y como estábamos, quizá con otra terminología y desde luego a otra velocidad. No es fácil poner en evidencia la relación causa/efecto entre la agricultura y las crisis económicas, pero evidentemente están interrelacionadas.

La crisis financiera de Extremo Oriente de 1998 se refleja inmediatamente en los

mercados internacionales agrarios (cereales, carne, oleaginosas) rompiendo sus tendencias crecientes. En Davos se debate si la globalización de la economía tiene límites y especialmente si se debe excluir de ella al sector agrario. Las cuestiones fito y zoonosanitarias en el comercio internacional se sitúan entre un proteccionismo encubierto y el derecho de las naciones a proteger su patrimonio agrícola y ganadero y la salud de los consumidores, sin que las invocaciones a la objetividad y rigor científico permitan encontrar los equilibrios deseados. No se cuestionan públicamente las eventuales ventajas del liberalismo en el comercio mundial de productos agrarios, pero se invoca "el derecho de las naciones a aspirar a un cierto grado de autosuficiencia alimentaria, así como mantener su territorio ocupado por una población rural que lo conserve, asentando todo ello, en modelos propios de desarrollo rural de los que inexcusablemente la agricultura productiva debe formar parte"<sup>2</sup>

#### PROBLEMAS ESTRUCTURALES Y REFORMAS

El tema estelar de AGRICULTURA de los años 30 fue la cuestión de la Reforma Agraria, recibida con esperanza y tratada con exquisita prudencia por la línea editorial, evidentemente no exenta de críticas puntuales, pero mucho más moderadas que las que llegaban de los colaboradores, que reflejaban el apasionamiento con el que la Reforma se vivió en el medio rural español de aquellos tiempos.

Aunque no es fácil describir una posición global de AGRICULTURA ante la Reforma, se pueden destacar algunas constantes. En primer lugar la necesidad de separar la Reforma Agraria de la solución del paro obrero; había que resolver primero éste para atacar después la reforma con criterios técnicos y económicos. A partir de aquí, está el tema de la productividad, la compatibilidad de la introducción de la técnica y de la nueva maquinaria con la dimensión de las explotaciones, la intensificación y la extensificación, etc. Y, por supuesto, el regadío, como un instrumento básico de incrementar el rendimiento económico de la tierra y el empleo del trabajo, así como de repartir con equidad esa misma tierra.

En los momentos de redactar el presente artículo se está cerrando la negociación de la Reforma de la PAC de la Agenda 2000, continuación de la Reforma de 1992. No solamente a nivel español, sino también a escala comunitaria, las cuestiones estructurales aparecen de forma recurrente. La modulación de las ayudas por el nivel de empleo generado en la explotación; la limitación o reducción del total de ayudas recibidas por

(<sup>2</sup>) Declaración de Madrid de FORO AGRARIO. Jornada Internacional "La agricultura en el umbral del siglo XXI". FORO AGRARIO. Madrid, marzo de 1999.

una explotación; el estímulo a las extensificaciones; la necesidad de incrementar la productividad económica para alcanzar una mayor competitividad; la viabilidad de la explotación familiar agraria, etc., temas todos ellos que están encima de la mesa del Consejo de Ministros de la Unión Europea, aparecen, quizá con otras denominaciones, en los debates de la Reforma Agraria que refleja AGRICULTURA.

No hace falta hacer un gran esfuerzo de imaginación para encontrar un paralelismo entre el “derecho a la propiedad de la tierra” de los años 30 y el “derecho a las cuotas y subvenciones de la PAC” de los momentos actuales y del debate sobre la posibilidad, conveniencia o necesidad de la limitación de ambos derechos en consideración a su contribución a los objetivos y función social asignados a los mismos.

Incluso en los aspectos formales se encuentran semejanzas entre la Reforma Agraria de la República y la Reforma de la PAC de la Agenda 2000: La falta de correspondencia entre los objetivos declarados y las líneas de actuación instrumentadas; los riesgos de colocación del modelo propuesto en situación de inviabilidad por la limitación de recursos económicos asignados; la posición de fuerzas contrapuestas y los cierres en falso en busca de supuestos equilibrios, etc.

A nivel específico nacional, el problema de la función del regadío en la agricultura y el desarrollo rural español parece un Guadiana interminable. Desde los debates en la época de la Reforma Agraria hasta ahora y en los grandes períodos en que pueden dividirse estos 70 años de agricultura, ha habido posiciones y acciones positivas y negativas en lo que respecta al riego, con períodos en los que esta cuestión ha estado ignorada.

## EL MERCADO DEL TRIGO

De todos los productos agrarios, el trigo es el que más veces aparece en AGRICULTURA durante el período 1929-1936 en artículos y editoriales sobre política agraria.

Ninguna cuestión relacionada con el trigo y en general con los cereales, deja de ser tratada por la revista. La escasa productividad del trigo y la dependencia climatológica que origina importantes variaciones de producción. La competencia con otros cultivos en la ocupación de la tierra y las ventajas, inconvenientes y posibilidades de incorporar nuevas tierras. Los diferentes alternativas de regulación del mercado, desde las muy intervencionistas hasta las más liberales y entre las que se encuentran precedentes para el establecimiento de los prélèvements o derechos reguladores variables a la importa-

## • El trigo constante debate de los años de la República

## • Del “derecho a la propiedad de la tierra” al “derecho a las cuotas y subvenciones de la PAC”

ción. Los problemas de importación y exportación y de conexión del mercado nacional con los mercados mundiales. La comercialización del trigo, su presencia en la cadena alimentaria y su influencia en el precio del pan a los consumidores.

Hoy el trigo tiene mucho menos peso en la economía agraria, e incluso en la

economía cerealista española está siendo desplazado por la cebada, con la que está siendo estrechamente relacionado.

El trigo, según la situación de los mercados y la relación calidad/precio de otros cereales y sustitutivos, se destina sin ningún problema a la alimentación animal (un “sacrilegio” para algunos colaboradores de AGRICULTURA de los años 30) y, en sentido contrario, el pan de centeno no es un producto de consumo en los límites de la pobreza o un hábito exótico de países septentrionales, sino que ocupa un segmento importante del consumo por criterios dietéticos y gastronómicos.

Pero lo que interesa destacar haciendo referencia al trigo, a los cereales e incluso de forma más amplia al conjunto de productos básicos (cereales, oleaginosas, carne, leche, etc.) es que ya no puede hablarse de un mercado nacional, sino de un mercado comunitario, y en éste hay que hacer siempre referencia a la situación del mercado internacional. Incluso desde esta perspectiva internacional los problemas siguen siendo los mismos. A escala planetaria, las incidencias climatológicas que se producen en unas u otras regiones del mundo conducen a importantes variaciones de la producción y por consiguiente de los precios, problemas incrementados por la aparición puntual en los mercados de grandes países que, como China, alternativamente se encuentran en posición importadora o exportadora. Los compromisos en el marco del GATT intentan transparentar los mercados de estos productos, pero las tensiones y las variaciones importantes en las bolsas de referencia demuestran la enorme dificultad que hoy, como hace 70 años, existe para asegurar un suministro estable de unos productos que son clave para el abastecimiento de la humanidad y para la lucha contra el hambre.

## A MODO DE COLOFÓN

Los autores del presente artículo han tenido la tentación de hacer un diccionario de sinónimos con 70 años de diferencia y sustituir en los textos de AGRICULTURA de los años 30 las expresiones que se empleaban entonces por las que ahora se utilizan. Si se reemplaza “imperialismo económico” por “globalización de la economía”, “absentista” por “caza primas”, “intervencionismo” por “normativa comunitaria”, etc., etc. muchos artículos de entonces pueden leerse en clave de ahora.

En nuestra opinión, ello no es ni bueno ni malo, significa solamente que hay problemas -que sigue habiendo problemas- y ello quiere decir que se trata de un sector vivo y por consiguiente dinámico.



Portada AGRICULTURA. Año VIII, nº 93, Septiembre 1936. (Ilustración de Rivas. Tema: regadíos)